

La presencia española en la Expo Shanghai 2010

Javier Conde de Saro

Presidente de la Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales (SEEI), Gobierno de España

Síntesis

Las exposiciones universales e internacionales cuentan con una larga historia. Desde la primera exposición de Londres en 1851, el movimiento expositivo ha servido como escape de los grandes avances sociales y tecnológicos de la Humanidad.

Herederas de una tradición nacida con la Revolución Industrial, las *expos* se enfrentan en la actualidad al reto de un mundo globalizado y salpicado por graves focos de tensión. En los umbrales del siglo XXI, no buscan tanto ya deslumbrar al público con grandes adelantos técnicos, sino que se esfuerzan en encontrar soluciones y propuestas a temas que afectan a la Humanidad en su conjunto. Pocos acontecimientos son capaces aún hoy de despertar tamaña expectación y reunir a tantos millones de personas en un espacio físico y temporal limitado.

España ha mantenido siempre, ya desde los albores del movimiento expositivo, un significativo protagonismo, participando con pabellón propio en casi todas las muestras y sirviendo de sede de las exposiciones internacionales de 1888 y 1929 en Barcelona y, sobre todo, de la exposición universal de Sevilla: Expo'92, que marcó un hito por su calidad y se convirtió en una referencia para eventos posteriores.

Difícilmente puede discutirse a estas alturas la importancia de la Expo'92 de Sevilla y su decisiva contribución, junto con los Juegos Olímpicos de Barcelona, a cambiar la imagen de la nueva España democrática en el mundo, asociando creatividad con excelencia en la gestión y logrando, tras haber resuelto con sobresaliente ambos desafíos, un gran impacto político y cultural a nivel internacional. De nuevo en 2008, Expo Zaragoza ha sido un gran foro de debate y un encuentro multinacional sobre el agua. Representó además una enorme oportunidad de modernización y promoción de la capital aragonesa.

Salvando las distancias, corresponde ahora el turno de China, que tras asombrar el mundo con la organización de los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008 prepara ahora su Expo,

sin duda su gran oportunidad de mostrar ante el mundo su riqueza y potencial y darnos indicaciones de cómo evolucionará su sociedad. Y saben que se juegan mucho en ello: la imagen que tendremos en los próximos años del gran gigante asiático estará sin duda influenciada por estos dos acontecimientos.

La competición por lograr ser sede de una exposición internacional o universal es cada día más reñida. Conseguir ser sede de un evento de este tipo es hoy un ambicioso objetivo para cualquier nación que cuente con capacidad suficiente para asumir tal reto.

“Pocos acontecimientos son capaces aún hoy de despertar tamaña expectación y reunir a tantos millones de personas en un espacio físico y temporal limitado, [como logran hacerlo las expos].”

Es la Oficina Internacional de Exposiciones (BIE por sus siglas en francés), creada en 1929 y

con sede en París, el organismo regulador de las expos, y nació con el objetivo de evitar su proliferación excesiva y establecer criterios claros con respecto a su calidad y frecuencia. Creado bajo el paraguas de la Sociedad de Naciones, cuando ésta se transformó más tarde en la actual Organización de Naciones Unidas, el BIE se estableció como organismo autónomo, manteniendo su sede en la capital francesa.

El éxito de una Expo representa una formidable campaña de imagen y prestigio para el país y sus líderes políticos a nivel nacional y local, y sitúa en el mapa a la ciudad organizadora, que durante el evento se encuentra bajo los reflectores de la atención mundial y recibe inversiones millonarias en infraestructuras que permanecen más allá de la Expo.

Resulta evidente que participar hoy en día en una exposición internacional constituye un formidable ejercicio global de diplomacia pública. Consciente de ello y tras la experiencia de la Exposición Universal Hannover 2000 (Alemania), el Gobierno español decide crear en 2001 un organismo permanente encargado de este tipo de acontecimientos que permitiese aprovechar el *know how* existente: la Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales (SEEI).

En sus ocho años de experiencia, la SEEI ha presentado pabellones de España en tres exposiciones internacionales especializadas de horticultura (que figuran entre las regula-

das por el BIE): Floriade 2002 (Haarlem, Holanda) e IGA 2003 (Rostock, Alemania), Royal Flora Ratchaphruek 2006 (Chiang Mai, Tailandia); en la Exposición Universal de Aichi 2005 (Japón); y también en la reciente Exposición Internacional celebrada en nuestro país, Expo Zaragoza 2008. Trabajamos ahora, entre otras cosas, en el Pabellón de España en la próxima Expo Universal: Shanghai 2010.

Expo Shanghai 2010

El 1 de mayo de 2010 dará comienzo en la capital económica de China la Exposición Universal Shanghai 2010, que previsiblemente será el mayor evento de este tipo celebrado en la Historia. No en vano, los organizadores esperan 70 millones de visitantes durante los seis meses de duración de la muestra, cuyo recinto se extenderá a través de 525 hectáreas en el distrito de Pudong, en las riberas del río Huangpu. Expo Shanghai aspira así a batir el récord que ostenta la Expo de Osaka (Japón) que visitaron 64 millones de personas en 1970 y los más de 50 millones de visitas que recibió la Expo 67, en Montreal (Canadá).

Más de 230 países y organizaciones internacionales han confirmado ya su participación en la Expo, que convocada bajo el lema "Mejor ciudad, mejor vida", intentará ofrecer soluciones a los retos que plantean las grandes megalópolis y el imparable crecimiento urbano del siglo XXI, al que ya se denomina *el siglo de las ciudades*. Si en el año 1800 tan sólo el 2% de la población vivía en ciudades, esa cifra había crecido ya en 1950 hasta el 29% y, según datos de Naciones Unidas, en 2010 alcanzará el 55% de la población mundial.

Con cerca de 20 millones de habitantes y establecida como el buque insignia de la China moderna –de la que es el principal centro económico, financiero e industrial–, Shanghai es el ejemplo típico de un fenómeno global: el movimiento masivo y sin precedentes del campo a la ciudad. Promovido por el anhelo de una vida mejor, este éxodo rural se ve acompañado de retos medioambientales, sociales y económicos que es necesario afrontar de forma inaplazable. La cita de Shanghai pretende ser una ocasión de intercambio, debate y reflexión sobre estos desafíos y sobre la forma de construir las grandes urbes como lugares más habitables.

Expo 2010 representa para China un paso más para afianzar su presencia en la escena internacional, un camino allanado ya con su entrada en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el éxito innegable que ha obtenido con

la organización de los Juegos Olímpicos de verano en Beijing en 2008. Se trata de la primera ocasión en la que un país en desarrollo se encarga de albergar un evento de esta índole. El 3 de diciembre de 2002, Shanghai fue elegida en la 132ª Asamblea General del BIE, celebrada en Mónaco, como la ciudad encargada de organizar la Exposición Universal de 2010. La candidatura china competía con Yeosu (Corea del Sur), Moscú (Federación Rusa), Querétaro (México) y Wrocław (Polonia), y obtuvo la mayoría de votos de los países miembros del BIE.

La muestra que se celebrará en China pertenece a la máxima categoría de este tipo de eventos, según la clasificación actual del BIE. Como es sabido, las exposiciones universales se celebran cada cinco años (ahora los terminados en cero y cinco), tienen una duración máxima de seis meses, los organizadores pueden optar por poner a disposición de los participantes los módulos de los pabellones o por dejar que sean los propios participantes los que conciben y construyan

“El 1 de mayo de 2010 dará comienzo (...) la Exposición Universal Shanghai 2010, que previsiblemente será el mayor evento de este tipo celebrado en la Historia. (...) Bajo el lema ‘Mejor ciudad, mejor vida’, intentará ofrecer soluciones a los retos que plantean las grandes megalópolis y el imparable crecimiento urbano del siglo XXI”

sus propios pabellones, y el recinto en el que se ubica la Expo no tiene límite de extensión. A esta categoría pertenecía, por ejemplo, Expo Sevilla'92. Por el contrario, las exposiciones de tipo internacional, como es el caso de la última celebrada hasta la fecha, Expo Zaragoza 2008, se celebran entre dos

universales, están limitadas a tres meses de duración, es la propia organización la que cede a los participantes los módulos de los pabellones, y tienen un recinto máximo de 25 hectáreas. Para hacernos una idea de su magnitud, Expo Shanghai contará con la superficie más grande de la historia de las Expos.

Consciente de la importancia de estar presente en una cita clave en la agenda global, España, a través de la Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales (SEEI), fue el cuarto país que ratificó su participación tras Luxemburgo, Ucrania y Suiza. Hasta la fecha, son ya 231 los participantes oficiales confirmados: 50 países de África, 29 de América, 45 de Asia, 45 de Europa, 16 de Oceanía y 46 organizaciones internacionales.

Una región estratégica

En la actualidad, nos encontramos inmersos en una profunda crisis económica global, que afecta, por supuesto, también a China. Aunque es extremadamente difícil prever la magnitud de la recesión y cuándo tocaremos fondo, España debe posicionarse lo mejor posible para anticiparse a la salida de la crisis.

Todos los estudios sobre las economías emergentes corroboran que China e India, así como toda la región de Asia-Pacífico, serán las áreas cruciales para medir la influencia económica y política de una nación. Se trata de una de las áreas del mundo que representan una prioridad para España y en la que debemos realizar un gran esfuerzo para acercarnos a otros países europeos que ya han sabido posicionarse con ventaja.

Por ello la presencia en Expo Shanghai será una ocasión inmejorable para mantener durante seis meses una plataforma privilegiada de España en el corazón del gigante asiático y transmitir una imagen actual y moderna de nuestro país al pueblo chino. En esta línea, tenemos todavía un gran esfuerzo por delante, como se desprende del estudio realizado por el Real Instituto Elcano: *La imagen de España en China*, publicado en 2007 (con la colaboración de la SEEI); el primer trabajo en profundidad sobre la materia.

Las conclusiones del estudio señalaban como rasgo básico de esta imagen "un profundo desconocimiento sobre un trasfondo de simpatía difusa" y una serie de estereotipos, ya que para el 42% de los chinos los toros son la imagen más representativa de nuestro país, seguida por la del fútbol, personificado en conocidas figuras como Raúl. Apenas se conocen dos ciudades (Madrid y Barcelona) y dos de cada tres chinos son incapaces de mencionar un personaje histórico o de ficción español.

Existe igualmente un escaso conocimiento de los productos españoles, que son considerados de calidad media: los únicos

que tienen alguna visibilidad son el aceite y el vino. La llegada de nuestros productos culturales es también reciente, representada por artistas como el tenor Plácido Domingo. En conjunto, la presencia de España en China es todavía tímida en todos los niveles, en especial si se compara con la de otros países europeos como Reino Unido, Francia o Italia.

Sin embargo, la valoración general de nuestro país es positiva, ya que somos vistos como una nación occidental y democrática, con una notable calidad de vida, gran atractivo turístico; y los españoles somos considerados como trabajadores, educados y fiables, además de solidarios y simpáticos, tradicionales y religiosos.

Expo Shanghai 2010 es una gran oportunidad para mostrar lo que en verdad es España, su gente, sus empresas, su variado patrimonio cultural, y aprovechar así el hecho de que más del 90% de los visitantes de la muestra serán chinos –o de países asiáticos–. A ello deberá contribuir la cir-

cunstancia afortunada de que España y China han mantenido siempre una relación económica y política prácticamente exenta de conflictos.

Una Exposición Universal, centro de atención mediática durante seis meses, tanto a nivel doméstico como internacional, constituye una gran oportunidad para llegar a todos los hogares chinos.

Tras el éxito obtenido en Japón por el Pabellón de España en la Exposición Universal Aichi 2005, la SEEI afronta con optimismo este nuevo reto en China. Confiamos en un buen papel en la Expo y en esta dirección van encaminados todos nuestros esfuerzos. La competencia será dura, pero aspiramos a que el Pabellón de España sea uno de los referentes en Expo Shanghai 2010.

El hecho de que la muestra esté dedicada a las ciudades es otro factor positivo para asegurarnos una posición relevante. España, al igual que otros países mediterráneos, puede exportar un modelo de ciudad integrada, un modelo que, anclado en el patrón mediterráneo, preconiza un uso especial y distintivo del entramado urbano centrado en la integración y la convivencia. El paradigma de este concepto es la "plaza" como espacio de encuentro, un elemento que

ocupará un lugar destacado en el pabellón.

El trabajo de nuestros arquitectos y urbanistas cuenta hoy con una notable proyección internacional, y sus estudios reciben encargos de países de todo el mundo atraídos por la manera española de entender la arqui-

tectura. La sociedad estatal que presido ha procurado siempre contar con los mejores arquitectos para construir nuestros pabellones e incluir entre sus contenidos expositivos exposiciones sobre arquitectura y urbanismo. En nuestra próxima cita estaremos aún más obligados a ello.

Basta recordar el ejemplo de los arquitectos que han diseñado los pabellones españoles en las últimas Expos: Cruz y Ortiz (Hannover 2000), el madrileño Alejandro Zaera (Aichi 2005) y el navarro Patxi Mangado, cuyo ejemplo de arquitectura sostenible en Expo Zaragoza ha recibido diversos galardones y elogios unánimes de la crítica internacional.

El Pabellón de España en Expo Shanghai 2010

Para realizar el proyecto del Pabellón de España en la Exposición Universal Shanghai 2010, la SEEI organizó un con-

"España, (...), puede exportar un modelo de ciudad integrada, un modelo que preconiza un uso especial y distintivo del entramado urbano centrado en la integración y la convivencia. El paradigma de este concepto es la 'plaza' como espacio de encuentro, un elemento que ocupará un lugar destacado en el pabellón"

curso público de proyectos al que se presentaron 18 de los estudios de arquitectura españoles de mayor proyección internacional. De entre todas las propuestas que analizó el jurado fue el proyecto elaborado por el estudio Miralles-Tagliabue (EMBT) el que resultó ganador del concurso.

El Estudio Miralles-Tagliabue fue fundado por el arquitecto catalán Enric Miralles (1955-2000) y la milanese Benedetta Tagliabue. Entre sus proyectos más emblemáticos figuran el Parlamento de Escocia; la sede de Gas Natural y el mercado de Santa Caterina, ambos en Barcelona; y la reforma del barrio portuario de Hamburgo. Su diseño del pabellón para Expo Shanghai ha recibido ya el premio Ciutat de Barcelona a la Proyección Internacional de la ciudad de Barcelona.

El edificio

Tagliabue pretende con su propuesta de pabellón huir del concepto tradicional de caja contenedora, abriendo paso a grandes patios a la manera de cestos que permitirán un tránsito fácil y fluido, todo ello mediante el uso de materiales naturales. La fachada del pabellón contará con el mimbre como principal elemento de revestimiento, jugando con toda su potencialidad estética, y estará sustentada por un entramado de soportes y vigas de acero tubular, lo que permitirá que la luz penetre en el interior tamizada por la estructura de mimbre y acero. El cesto de mimbre –en el que se basa el diseño del edificio– parte así de un icono arraigado no sólo en la cultura española, sino también en la china.

El acero tubular, material elegido por sus características plásticas, será lo que dé al gran cesto su estructura, pero estará montado sobre un sistema articulado que permitirá el posterior desmontaje del edificio.

Para la cubierta se ha previsto la instalación de un sistema energético de placas fotovoltaicas integradas, y los acabados interiores serán en materiales que aportarán ligereza.

El pabellón, que contará con un presupuesto de 18 millones de euros, tendrá una superficie útil de aproximadamente 7.000 m², que se edificarán sobre una parcela de 6.000 m².

Nuestro pabellón figura entre los más grandes de los países participantes junto a Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Alemania e Italia. Estará situado en la denominada sección C del recinto de la Expo, en una estratégica situación frente al río Huangpo y con Suiza, Serbia, Polonia, Bélgica y Mónaco entre los vecinos más cercanos.

Los contenidos

Nuestro objetivo es transmitir bajo el lema general de Expo Shanghai, “Mejor ciudad, mejor vida”, una imagen moderna y contemporánea de España teniendo en cuenta la capacidad de entenderla por parte del público chino, con escasa información previa sobre nosotros.

Son varias las premisas que se han de cumplir. En primer lugar la de permitir una circulación y un flujo fluido de varios millones de visitantes durante la Expo. Otra característica importante es la simplicidad: una Expo no es una bienal de arte ni de arquitectura. Los visitantes en Shanghai no constituyen un público especializado y en China –como ya hemos visto– el conocimiento de España es escaso. Por ello los mensajes deben ser suficientemente transmisibles, espectaculares y atractivos como para dejar huella e identificarnos entre los 200 países participantes.

Porque es éste y no otro el reto principal que tendremos en Shanghai: ¿cómo lograr destacar entre un centenar de pabellones y, sobre todo, entre

países igualmente europeos, como Francia, Reino Unido, Alemania o Italia, con una imagen previa más consolidada en China?

Aquí deberemos usar nuestros recursos para lograr emocionar al visitante y buscar su compli-

cidad. Esa es la línea en que debemos trabajar, aprovechando, por lejana que a priori China nos parezca, los paralelismos y posibles complicidades entre nuestros dos países. Los más evidentes, la España de hoy, en los albores del siglo XXI, supera su pasado y se integra en las naciones desarrolladas gracias a un esfuerzo económico que es precisamente en lo que está hoy China; y ya centrándonos en el tema Expo: España experimentó en las décadas de los cincuenta y sesenta un éxodo campo-ciudad que cambió por completo la fisonomía de nuestro país. Lo mismo que está ocurriendo en China desde los noventa, un proceso aún en marcha y lleno de dificultades que es la razón del tema elegido para esta Expo.

En todas estas similitudes, desde el desarrollo económico hasta la transición campo-ciudad y a la democracia, España se ha adelantado en el tiempo, y con éxito. Es decir, somos una prueba de que lograrlo es posible, un ejemplo con el que es posible identificarse sin agravios históricos ni dando lecciones, despertando emoción y simpatía.

Para tratar de alcanzar nuestro objetivo contaremos con una superficie expositiva de 2.460 m² que ocupará el ala

“ Para realizar el proyecto del Pabellón de España en la Exposición Universal Shanghai 2010, la SEEI organizó un concurso público de proyectos al que se presentaron 18 de los estudios de arquitectura españoles de mayor proyección internacional. (...) El ganador fue el proyecto elaborado por el estudio Miralles-Tagliabue (EMBT)”

oeste del Pabellón. Acorde con el tema de Expo Shanghai 2010, la SEEI, tras un largo y laborioso proceso de definición, ha elegido "De la ciudad de nuestros padres a la ciudad de nuestros hijos" como tema-título sobre el que versarán los contenidos

El recorrido expositivo estará integrado por tres bloques narrativos, que ocuparán espacios físicos diferenciados en el interior del Pabellón: una mirada al pasado en "De la naturaleza a la ciudad", para avanzar luego desde el pasado reciente al presente en "De la ciudad de nuestros padres a la actual", Y, como cierre, una aproximación al futuro en "De la ciudad actual a la de nuestros hijos".

Se trata de contar una aventura, una epopeya urbana que se desarrolla en un tiempo similar a una vida (ochenta años: lo que facilitará la identificación por el público chino) combinando una mirada atrás ("la ciudad de nuestros padres"), para contar el éxodo rural que transformó por completo las ciudades españolas; y una mirada hacia el futuro ("la ciudad de nuestros hijos"), aventurando hipótesis y utopías de cómo evolucionaran unas ciudades convertidas en "globales" debido a las nuevas migraciones y a los cambios tecnológicos.

El "factor humano" será clave a la hora de narrar nuestra historia. La idea es que los visitantes realicen un viaje por una historia "familiar", cuya unidad argumental vayan reconociendo y con la que se puedan identificar. Tanto en España como en China las tres generaciones conviven hoy y la ciudad de abuelos, hijos y nietos es simultánea, porque en ella debe haber sitio para todos.

En nuestra mirada al futuro nos interesan las propuestas audaces e innovadoras, originales y hasta utópicas. Mostraremos proyecciones de arquitectura y urbanismo y también realidades puestas en marcha en España desde el año 2000: por ejemplo el museo Guggenheim y el metro de Bilbao, la Laboral de Gijón o la ciudad de la Cultura de Santiago, la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia o las ampliaciones del Museo del Prado, el Museo Centro de Arte Reina Sofía o la Terminal 4 del aeropuerto de Barajas.

También nos plantearemos cómo vivirán nuestros hijos a través de una serie de preguntas. De ese modo, no estaremos haciendo una especulación teórica, sino expresando unos deseos con los que estamos emocionalmente comprometidos: ¿cómo se moverán por la ciudad? (transporte público, ecológico, bicicleta...). ¿En qué casas vivirán? (viviendas integradas en la naturaleza, silencio, luz, reciclaje,

energías alternativas...). ¿Cómo trabajarán? (informática, nuevas tecnologías, trabajo en casa...), ¿Cómo se vestirán? ¿Cómo disfrutarán del ocio? ¿Qué comerán? ¿Cómo atenderán su salud y sus necesidades sociales? (el problema del envejecimiento de la población, pensiones, cobertura sanitaria universal y nuevas formas de gestión...). ¿Cómo participarán en la vida de la colectividad? (internet, móviles, nuevas comunicaciones...).

La formalización de los contenidos jugará con la expografía más espectacular, capaz de superar las barreras idiomáticas y culturales. Como ventaja añadida, contaremos con la arquitectura sinuosa, orgánica e impactante del "pabellón cesto".

“ ¿Cómo lograr destacar entre un centenar de pabellones y, sobre todo, entre países igualmente europeos? [Para ello se recalcarán los paralelismos y posibles complicidades entre nuestros dos países (...) desde el desarrollo económico hasta la transición campo-ciudad y a la democracia (...)] Sin agravios históricos ni dandolecciones”

Al igual que para el diseño del pabellón, tras un concurso público convocado por la SEEI, los contenidos han sido adjudicados a la empresa Empty. Actualmente, un equipo multi-

disciplinar, formado por urbanistas, sociólogos, cineastas y artistas, trabaja ya en la formalización de los diferentes espacios expositivos.

El español, lengua de la ciudad global

El cierre de nuestra exposición no puede obviar un fenómeno que, esperemos, impresionará al público chino: el hecho de que el español sea el tercer idioma más hablado del planeta, con más de 500 millones de hablantes, tan sólo por detrás del mandarín y del inglés. Un dato así nos identifica y singulariza en el contexto europeo, nos da dimensión de potencia y podemos expresarlo indicando las grandes ciudades del mundo en que se habla español, incluyendo, por qué no, Los Ángeles y Nueva York... y señalando cómo ese número de hispano-ciudadanos crece día a día sin cesar. En tanto que lengua vehicular, el español, se utiliza como herramienta de comunicación entre diversos países y regiones del mundo.

España debe realizar un esfuerzo de primer nivel en una región que suma casi dos tercios de la población mundial, y buscar nuevos mercados para nuestra industria. Nuestro idioma no tiene aún la proyección que le corresponde, y es necesario dársela.

España, un país plural

Como corresponde a nuestra estructura territorial, las comunidades autónomas siempre han tenido una participa-

ción significativa en nuestros pabellones. Algo que en China será bien acogido especialmente, puesto que es un país con una gran variedad de lenguas, tradiciones y minorías étnicas que ellos asocian a su condición de vieja gran potencia. Transmitir al pueblo chino que en España además del español se hablan otras lenguas y conviven diferentes tradiciones nos sitúa en una posición diferenciada respecto de otros países europeos más uniformes. Debemos aprovechar esta diversidad cultural, siendo conscientes de que más que dejar memoria específica de cada comunidad, lo que podremos dejar asentado es ese concepto expresado en un lema que nos acerca a cómo los chinos se ven a sí mismos.

Todas las comunidades autónomas acudirán a Expo Shanghai, donde, durante una semana, presentarán al público chino su cultura y tradiciones. Y es que uno de los factores del éxito de la presencia de España en las exposiciones universales es la participación de sus comunidades y ciudades autónomas, ya que permiten mostrar la diversidad natural y la pluralidad cultural que son una riqueza de nuestro país.

Las instalaciones del pabellón estarán a su disposición para ruedas de prensa, presentaciones, encuentros técnicos y profesionales y eventos varios. Además, dentro de su participación, cada comunidad dispondrá de un día específico como "Día de la comunidad autónoma", en el que estarán representadas al más alto nivel institucional.

Durante una semana, si se produce el mismo guión que en Hannover 2000 y Aichi 2005, cada comunidad dispondrá del pabellón para dar a conocer aspectos como sus raíces culturales, su desarrollo científico, medioambiental, tecnológico y humano. También aprovecharán su presencia en Shanghai para mostrar productos característicos de su gastronomía, costumbres, tradiciones artesanales y atractivos turísticos.

No olvidemos que el turismo sigue siendo uno de los pilares de la economía española y que las previsiones indican un fuerte aumento de los visitantes chinos en Europa en los próximos años (en 2008 fueron 79.000, con un incremento del 19% respecto al año anterior).

Desde el ámbito de actuación de la SEEI, en Expo Shanghai se tratará no sólo de mostrar la imagen de nuestro país y sus regiones y fomentar la visita a España, sino también de apoyar la labor que se realiza desde otros organismos de la Administración para la promoción en China de los productos y empresas españolas.

Usos del pabellón

El ala este del pabellón está dividida en tres plantas que albergarán, más allá del espacio expositivo, otros usos públi-

cos junto con el espacio reservado a recepciones institucionales y oficinas.

En la planta baja se instalarán las tres áreas expositivas; un bar de tapas con capacidad para 170 personas, que ofrecerá una gastronomía basada en los mejores productos españoles; la tienda, situada a la salida de la exposición y que contará con lo más destacado del diseño español; y el auditorio multiusos, con capacidad para 150 personas, que se utilizará para diversos actos públicos; y oficinas.

La primera planta, además de tener un espacio dedicado a oficinas, contará con una sala de prensa, un centro de negocios y una sala polivalente con particiones insonorizadas y capacidad para 100 personas sentadas.

Por último, el espacio de la segunda planta estará dedicado a la sala de protocolo y espacios institucionales, salas de reuniones, oficinas y almacenes.

Programación cultural

Además de la arquitectura y los contenidos del pabellón, España se apoyará en un amplio programa cultural para sostener una imagen potente –entre tanta competencia– durante los seis meses de Expo. Recordemos que España, un país divertido, con una amplia tradición de la fiesta, de la alegría de vivir, tiene una identidad en este campo que nos debe hacer destacar entre los países nuestro entorno europeo. Una baza que no podemos desperdiciar, convirtiendo nuestro pabellón en un lugar donde "pasen cosas", con una actividad diaria atractiva y festiva.

En este sentido, y para dar forma a esta idea, barajamos la posibilidad de incluir animación en la plaza del pabellón y un espectáculo en el auditorio (breves actuaciones en distintos pases) con un tema siempre relacionado con nuestros contenidos. Igualmente se añade la programación vespertina/nocturna: espectáculo y gastronomía en colaboración con bar de tapas y los programas especiales que organicen las comunidades autónomas en plaza o auditorio.

"Tradición y modernidad"

Dos conceptos muy claros y nuestros que deben expresar el pabellón y los contenidos y también nuestra programación en otros espacios, que incluirá: música clásica, flamenco, danza española; pero también, gastronomía, cine, exposiciones de arte y arquitectura, música contemporánea y electrónica y teatro/espectáculo de vanguardia.

Un ambicioso programa –todavía en fase de definición– que se realizará preferentemente en espacios Expo para aprove-

char una concentración de esfuerzos imprescindible, además del eco mediático que la Expo aporta. En casos puntuales y se considera interesante, se utilizarán otros espacios en Shanghai e incluso en Beijing,

Día y semana de España

El "Día de España" es el día grande de nuestro país en toda Expo y en Shanghai, fijado para el 30 de agosto, también debe serlo. Apostamos para ello con una figura de mucho impacto –como pudiera ser el tenor Plácido Domingo–, que ofrecería un recital concierto en uno de los grandes auditorios de Expo Shanghai.

Paralelamente y para hacer realidad también en este día y en la semana siguiente el lema "Tradición y modernidad" queremos combinarlo con una oferta de vanguardia. Aquí se incluiría un gran espectáculo de masas al aire libre, especialmente producido para la ocasión y que aspira a convertirse en uno de los grandes eventos Expo.

Área de Mejores Prácticas Urbanas (UBPA)

Una de las peculiaridades de Expo Shanghai es que por primera vez las ciudades –y no sólo los países– tendrán la posibilidad de asistir directamente a una Exposición Universal y mostrar al mundo sus actuaciones urbanísticas. Para ello se ha creado un Área de mejores prácticas urbanas (Urban Best Practices Area-UBPA), un recinto en el que expondrán sus propuestas ciudades de todo el mundo que buscan ser más habitables.

España contará con una importante presencia en esta iniciativa, ya que de un total de 55 ciudades participantes, cinco son españolas: Barcelona, Bilbao, Madrid, Santiago de Compostela y Zaragoza. Tan sólo China cuenta con una representación mayor.

El recinto UBPA ocupará una zona de 15 hectáreas al norte del río Huangpu. Se trata de una antigua zona industrial en la que fábricas y almacenes están siendo reconvertidos como espacio positivo. La zona estará dividida en cuatro secciones: Ciudades habitables, Urbanización sostenible, Protección y uso del patrimonio histórico e Innovación tecnológica.

UBPA ofrece a nuestras ciudades un escaparate privilegiado y una plataforma para el intercambio de experiencias e ideas sobre el desarrollo urbano sostenible. Algunas de las

ciudades seleccionadas incluían en su proyecto de participación la construcción de su propio pabellón, como es el caso de Madrid.

La elección de las ciudades tuvo lugar en marzo de 2008, tras un riguroso proceso a manos de un Comité Internacional compuesto por miembros de diversos organismos internacionales: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Organización de las Naciones Unidas

"Por primera vez las ciudades –y no sólo los países– tendrán la posibilidad de asistir directamente a una Exposición Universal y mostrar al mundo sus actuaciones urbanísticas. (...) De un total de 55 ciudades participantes, cinco son españolas: Barcelona, Bilbao, Madrid, Santiago de Compostela y Zaragoza."

para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), Banco Mundial, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), entre otros, y representantes de diversas ciudades, las autoridades chinas y de Expo 2010. La SEEI ofreció desde el inicio apoyo y asesoramiento a las candidatu-

ras españolas, consciente de la importancia que tendrá para España contar con una nutrida representación en Shanghai.

Las propuestas españolas incluyen actuaciones como la remodelación de los centros históricos y la salvaguarda de su patrimonio, así como la recuperación de zonas industriales o la construcción de viviendas bajo criterios de sostenibilidad y calidad medioambiental. Veamos a continuación una breve descripción de los proyectos:

Madrid

Madrid contará con una presencia relevante en el sector UBPA. Se trata de la única ciudad española que acude con un pabellón propio, cuya superficie alcanzará los 2.500 m². Una doble presencia en la Expo –país y capital–, con que muy pocos participantes cuentan (Francia-París, Reino Unido-Londres, Federación Rusa-Moscú, Egipto-El Cairo y Corea del Sur-Seúl). No hay que olvidar que Madrid está desarrollando una intensa campaña internacional de imagen para ser la sede de los Juegos Olímpicos de 2016.

En Shanghai se construirá una réplica de la "Casa de Bambú", un singular edificio de Vivienda de Protección Oficial (VPO) construido en 2007 en el barrio de Carabanchel. Se trata de un volumen rectangular envuelto por una piel de ese material que contiene 88 viviendas protegidas. Obra del estudio de arquitectura FOA (Foreign Office Architects), dirigido por Alejandro Zaera y Farshid Mousavi, destaca entre las tradicionales construcciones de ladrillo visto que la rodean. Su superficie actúa como una cámara de aire que aísla las viviendas del frío, el calor y el ruido. Todos los pisos tienen fachadas a ambos lados del bloque, lo que favorece una ventilación cruzada.

Madrid llevará a UBPA sus “árboles bioclimáticos” situados en el Ensanche de Vallecas, Se trata de una experiencia innovadora de diseño urbano elaborada con criterios medioambientales y de sostenibilidad, como el empleo de materiales reciclados, la utilización de energías alternativas y la climatización por sistemas pasivos.

Barcelona

Barcelona presenta un doble proyecto: en primer lugar la rehabilitación de Ciutat Vella (distrito formado por el Barrio Gótico, la Ribera, el Born, el Raval y la Barceloneta). El proceso se gestó en los ochenta, pero recibió un empujón en 1999, cuando los responsables municipales se marcaron una serie de objetivos que hoy son realidad: nuevos espacios públicos (calles, plazas y parques), equipamientos (centros cívicos, guarderías, escuelas, polideportivos), nuevas viviendas, rehabilitación integral o parcial de edificios, promoción como centro comercial y de interés lúdico, cultural y turístico, y el fomento de la actividad económica y comercial.

El segundo proyecto es el de Poble Nou 22@ Barcelona, la regeneración del viejo barrio industrial en la periferia de la ciudad. La iniciativa refleja la transformación de las áreas industriales en un distrito construido sobre unas nuevas actividades económicas basadas en tecnología, innovación y creatividad, en línea con un modelo compacto de ciudad que hace el uso residencia compatible con la nueva actividad productiva de la sociedad del conocimiento.

Bilbao

La formidable transformación de la Ría de Bilbao es la carta de presentación de la capital vizcaína en China, con su proyecto *Guggenheim++* que tiene a este emblemático museo como bandera. En su primera década de existencia, la pinacoteca generó un impacto en el PIB vasco de más de 1.500 millones de euros, estimuló más de 4.300 empleos y recibió más de un millón de visitantes cada año.

Por encima de los números y de las cifras, el edificio de Frank O. Gehry es hoy la locomotora de un cierto milagro bilbaíno, que deja atrás un plúmbeo pasado industrial para convertirse en una atractiva ciudad que es un suma y sigue de proyectos urbanísticos: el Palacio Euskalduna, el aeropuerto de Loiu, el puente Zubizuri, las torres Isozakí, por citar algunos de las ya realizados, y la nueva isla de Zorrozaurre o el nuevo estadio de fútbol de San Mamés entre los proyectos previstos.

Santiago de Compostela

Con su centro urbano declarado Patrimonio de la Humanidad desde 1985, Santiago de Compostela es el paradigma de

ciudad histórica como modelo del futuro. Su caso es un ejemplo notable de conservación y reutilización del patrimonio histórico, con una política iniciada en la década de los noventa tendente a invertir el proceso de abandono de las viviendas.

La Plaza del Obradoiro y la Catedral, meta de una de las más importantes vías de peregrinación del mundo –señalemos que en 2010 tendrá lugar el próximo Jubileo de Santiago– son hoy el centro de un entramado urbano vivo y vivible. Se han duplicado los parques públicos, se ha peatonalizado el recinto intramuros, se ha restringido el acceso a vehículos y se ha ganado espacio para los peatones con la construcción de estacionamientos públicos. Además, un intenso esfuerzo ha tenido como objetivo la modernización comercial y hostelería del barrio.

Zaragoza

La ciudad que acaba de ser sede de la Exposición internacional en 2008, lo que ha supuesto una importante renovación de su estructura urbana, vuelve a la escena internacional presentando en Shanghai su Ecociudad Valdespartera, un proyecto de 10.000 viviendas sociales en la periferia sur de la ciudad, levantado sobre antiguos terrenos militares. El diseño del barrio se ajustó desde su origen a los criterios de desarrollo sostenible: viviendas a coste accesible, un urbanismo integrador, equipamientos lúdicos, deportivos y culturales y una arquitectura bioclimática, entendida como renuncia al empleo de materiales y recursos no renovables, y la apuesta por energías alternativas.

Pero también se quieren destacar otras actuaciones urbanísticas relacionadas con el desarrollo y el urbanismo sostenible como el recinto de la Expo Internacional 2008, Milla Digital, Plaza y el Parque Tecnológico de Reciclado (PTR).

Próximos retos

Después de Shanghai, la SEEI prepara la presencia de España en los dos nuevas expos celebradas bajo el paraguas del BIE. La primera de ellas, la Exposición Internacional Yeosu 2012 (Corea del Sur), cuyo lema es “Por unas costas y océanos vivos: diversidad de recursos y actividades sostenibles” y que se centrará en el papel de los océanos y de las costas como fuente de vida y regulador de nuestro ecosistema. Tras la muestra surcoreana, el movimiento expositivo regresa a Europa con la Exposición Universal Milán 2015 en Italia, centrada en el tema “Alimentar el planeta, la energía para la vida”.

En cada una de estas citas tenemos la responsabilidad de estar representando a nuestro país en una competición internacional; que es en lo que consiste al fin y al cabo una

Expo. En especial en estos tiempos de crisis e incertidumbre, todos los participantes realizarán en Shanghai un enorme esfuerzo por presentar lo mejor de sí mismos.

El Pabellón de España pretende estar a la altura de las circunstancias. Un edificio sorprendente, unos contenidos impactantes y una programación cultural de enorme atractivo son las bazas para ganarnos al público del país más poblado del planeta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CANOGAR, D. *Pabellones españoles en las Exposiciones Universales*. SEEI-2000.

Esta obra abarca un siglo y medio de exposiciones universales e internacionales, desde la "Gran exposición Internacional de los Productos Industriales de todas las Naciones", celebrada en Londres en 1851, hasta la Exposición Universal de Hannover en 2000, siguiendo la evolución de la arquitectura de los pabellones españoles, desde mediados del siglo XIX a las últimas construcciones en los umbrales del siglo XXI.

A través de sus numerosas imágenes, muchas ellas inéditas, podemos observar el desarrollo de una arquitectura "efímera" como es la ferial, que ha menudo suponen el uso de nuevos materiales o la búsqueda de soluciones técnicas y constructivas innovadoras. Los pabellones nacionales son un reflejo de la imagen que un país desea dar de sí mismo, y en el caso de España se pasó de un romanticismo castizo de la arquitectura morisca hasta el diseño "neorracionalista" creado para la Expo'92.

CRUZ ALONSO, M. y SAZATORNIL, M. A. *Apuntes sobre la industria cultural en China* (Fundación Autor, 2007)

El proceso de transformación al que China se lanzó en 1978 ha llevado a un notable incremento de la demanda de productos culturales y de ocio. País de cultura milenaria, China se va abriendo hoy a la música, la literatura o el cine extranjeros a los que se accede en la mayoría de los casos a través de internet. La piratería está muy difundida, y el uso de la red y las nuevas tecnologías permite eludir el pago de derechos de autor, la censura y las medidas proteccionistas de la industria cultural nacional.

La mayor demanda se concentra en las grandes ciudades de la costa este de China y a un sector limitado de la población que puede acceder a una mayor renta: tan solo el 5% de los chinos (unos 70 millones de personas) tienen ingresos anuales superiores a los 10.000 dólares EEUU. Se trata por lo general de jóvenes menores de 30 años –los "nuevos ricos"–, los que marcan las tendencias en música o el cine.

Como corresponde a un país de gran extensión y diversidad, la producción cultural es muy variada, aunando tradición y modernidad. Las artes escénicas ocupan un lugar destacado, pero por el momento las representaciones se limitan a las grandes ciudades como Beijing y Shanghai, como sucede con los conciertos de música en directo.

El libro analiza el estado actual del mercado musical, audiovisual y de artes escénicas en China, así como la legislación sobre propiedad intelectual y derechos de autor.

NOYA, J. *La imagen de España en China* (Real Instituto Elcano, 2007).

Este libro es el resultado de un encargo de varias instituciones españolas al Real Instituto Elcano, promovido por la necesidad de conocer en profundidad la imagen de España en China. Se trata del estudio más completo realizado hasta la fecha, y su publicación, en enero de 2007, coincidió con el comienzo del Año de España en China.

La investigación pone de relieve el gran desconocimiento que los chinos tienen de España y de su cultura, de la que se conocen sólo sus aspectos más tópicos (como el tóreo, el fútbol y la pasión), incluso entre los jóvenes chinos urbanos de mayor renta y más informados.

Existe igualmente un escaso conocimiento de los productos españoles, que son considerados de calidad media. Sin embargo, la valoración general de nuestro país es positiva, ya que se identifica a España como país democrático y occidental, con una notable calidad de vida, y con un gran atractivo turístico.

El estudio señala la tarea ingente que queda por delante para transmitir una imagen actualizada y moderna de España al pueblo chino, y la ventaja comparativa con la que cuentan otros países europeos, como Francia, Reino Unido e Italia.

V.V.AA. *Movimiento Expo. Las exposiciones universales y la aportación española* (SEEI, 2008)

Esta publicación repasa la historia de la relación de España con las Expos y analiza el movimiento expositivo desde diversos ángulos gracias a la intervención de diversos autores. La evolución temática de las Expos, su carácter de herramienta de diplomacia pública, sus características urbanísticas y arquitectónicas y los contenidos expositivos ofrecidos en la participación española son algunos de sus elementos centrales.

Los capítulos vienen avalados por la firmas de expertos en la materia, como el secretario general del Buró Internacional de Exposiciones (BIE), Vicente Gómez Loscertales, que analiza el papel que desempeña hoy en día este organismo, encargado de regular las Expos, y que cuenta ya con 154 países miembros.

Obra profusamente ilustrada, en parte gracias a las imágenes obtenidas en los archivos del BIE en París, muestra como España ha mantenido siempre, ya desde los albores del movimiento expositivo, un significativo protagonismo, participando con pabellón propio en casi todas las muestras y siendo sede de las exposiciones internacionales de 1888 y 1929 en Barcelona, de la exposición universal de Sevilla: Expo'92 –muestra que marcó un hito y se convirtió en referencia para eventos posteriores– y de la más reciente de Zaragoza 2008.